

# La semilla es la palabra de Dios

El Sembrador No. 17  
"El discipulado y la consejería"



"y El dijo: A vosotros se os ha concedido conocer los misterios del reino de Dios,..."

"La parábola es esta: la semilla es la palabra de Dios."

"Pero la semilla en la tierra buena, estos son los que han oído la palabra con corazón recto y bueno y la retienen, y dan fruto con su perseverancia" (Lucas 8:10-11,15)

## **EL INDICE DEL CONTENIDO:**

Introducción.

1. Objetivos del Discipulado.
2. Antecedentes.
3. Desarrollo.
4. Origen del Discipulado.
5. La Preparación del Discipulador.
6. Discipulado, Crecimiento Cualitativo y Cuantitativo.
7. Las Relaciones entre Discípulo y Discipulador.
8. La Consejería.
9. Origen de la Consejería.
10. La Consejería Pastoral.
11. La Consejería en el Discipulado.
12. El Aconsejar Bíblicamente.
13. Fundamentos de Comunicación Humana
14. Teorías de Consejería Humanística
15. Terapia de la Realidad
16. Teorías Cristianas de Consejería.
17. Consideraciones en la Consejería.
18. Conclusiones.
19. Bibliografía.

Enero 2009



## **INTRODUCCIÓN.**

La Iglesia de Cristo recibió de parte del Señor dos mandatos, uno de ellos se relaciona con Mateo 28:19 *"Id, pues y haced discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo"*; anunciando con esto el compromiso y la responsabilidad de todo creyente en éste cumplimiento. El discípulo debe ser formado, desarrollado y guiado a la luz de la Palabra, como el único medio para el crecimiento de la nueva criatura.

El principio del desarrollo espiritual se inicia con el nuevo nacimiento, el creer en Jesús como su Señor y suficiente Salvador, además el bautismo en agua trae como resultado la resurrección de una creación nueva que tiene que anhelar su proceso espiritual hasta llegar a la estatura del varón perfecto en la plenitud de Cristo. El discipulado constituye entonces la formación, capacitación, adiestramiento y aprobación del creyente para la buena obra en el ministerio en la Iglesia,

Todo hombre nacido de nuevo tiene como responsabilidad el ser discipulado y el de discipular, constituyéndose esto como un efecto multiplicador; notemos por un momento el ministerio terreno de nuestro Señor, quien empezó con 12 discípulos, cualquiera podría argumentar que el ministerio no fue muy productivo o que los 3 años de ese ministerio no fue suficiente para formar mas discípulos, pero, ahora después de 2000 años cuanto el cuerpo de Cristo a crecido y más aun en cuanto los discípulos se han multiplicado y están por toda la tierra pregonando el evangelio de las buenas nuevas y bautizando en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

El concepto cristiano es distintivo, en primer lugar, por su énfasis personal. Lo que Jesús es y lo hizo eclipsa lo que enseñó; todo su ministerio de enseñanza lo condujo a la pregunta: *"Y vosotros, ¿quién decís que soy?"*. La autoridad de su enseñanza se debía a que El era Cristo el Hijo de Dios, si El no hubiera resucitado de entre los muertos, no habría razón alguna para preservar sus enseñanzas, pero como Señor viviente, invita a

todos para que sean sus discípulos y cada uno debe decidir su compromiso con El. Esta relación íntima se manifiesta cuando Jesucristo llama a sus discípulos, sin ésta relación personal, el cristiano sería otra tradición religiosa o filosófica como las antiguas escuelas griegas o doctrinas legalistas como el judaísmo rabínico. La lealtad al Señor reemplaza todo apego a intereses personales, a la familia, a costumbres sociales y autoridades terrenales; el discípulo debe obedecer todos los mandamientos.

En Mateo 28:19-20 Jesús resume la esencia del discipulado; primero se llega a ser discípulo, por medio de un compromiso, y luego se es instruido para cumplir todos los mandamientos, obediencia absoluta. La gran comisión en sí indica una responsabilidad de gran alcance, notémoslo por el imperativo "haced discípulos", no solo "id" y "bautizándolos", sino que también "enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado", por lo tanto el discipular es más que lograr convertidos.

Esta comisión se le ha dado en llamar "el discipulado", que es una forma técnica para la enseñanza en la Iglesia, donde el "discipulador" es el pastor u otra persona encargada que se reúne con un grupo de "discípulos" a quienes instruye a un nivel más profundo, rápido e intensivo a la luz de la Palabra. Para algunos discipuladores la tarea parece ser la reproducción del líder, con la idea de que ellos a su vez se reproduzcan en una progresión y expansión geométrica de discípulos o de discipuladores, hasta que virtualmente toda la Iglesia no solo haya sido discipulada, sino que llegue a ser un cuerpo de discipuladores.

Este sistema es considerado como la forma efectiva para desarrollar una Iglesia eficiente, espiritualmente madura y ganadora de almas, sin duda con gran potencial para lograr tan noble objetivo; cuando éste se encamina adecuadamente, las congregaciones se revitalizan, y el creyente adquiere más responsabilidad y compromiso con la obra del Señor.

Algunos ministros argumentan ciertos peligros con éste proceso y es el trabajo adicional que se recarga (a parte del secular), al líder, lo cual resulta en la fragmentación de familias, fatiga y frustraciones, que son contraproducentes y desastrosos; además la inversión de tiempo y energía podría debilitar la estructura de la Iglesia como un todo.



## **OBJETIVOS DEL DISCIPULADO.**

En el libro de los Hechos 2:42 se enmarcan objetivos claros y básicos del discipulado, que pueden considerarse cómo principios básicos de la Iglesia: "*Y se dedicaban continuamente a las enseñanzas de los apóstoles, a la comunión, al partimiento del pan y a la oración*". Es de hacer notar que los creyentes integrantes de la Iglesia primitiva se dedicaban continuamente y con firmeza a ser discipulados, lo que permite un desarrollo y crecimiento normal del creyente.

1. La Enseñanza: Esta procede del ministerio apostólico quien tiene la responsabilidad de cuidar que la instrucción sea tutorada o asesorada de una manera clara y sencilla para el aprendizaje, resaltando en ello que no es enseñanza de hombre. Nuestro Señor Jesucristo nunca se atribuyó a sí mismo la doctrina, en Juan 7:16 dice: "*Mi enseñanza no es mía, sino del que me envió*", enfatizando, que era del Padre de quien recibía para entregarlo a los creyentes comprometidos, enseñaba los misterios del Reino en parábolas y/o alegorías. En 2 Timoteo 4:2 la Biblia menciona los ingredientes de la enseñanza "*Predica la palabra; insiste a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con mucha paciencia e instrucción*"; redarguye es sinónimo de reprender, amonestar y regañar; reprender es juzgar, exigir, pedir, amonestar fuertemente con urgencia y autoridad; y exhortar es invitar a venir, exhortar en consolación. Mateo 28:20 manda a enseñar gr. *didasko* (**1321** Código Strong's), que significa para conocer a, instruir la palabra por la boca, es un acción del tutor, y a guardar gr. *tereo* (**5083** Código Strong's), que es ser guardián, vigilante o custodio de algo que se confía, además es velar, proteger, defender, obedecer y no perder de vista todo lo mandado, es actuar en obediencia. Quizás el elemento más importante y de mayor valor en el discipulado es la enseñanza, la que Tito menciona en 1:9 como una doctrina sana, que debe ser firme, clara, limpia, fiel, verdadera, autentica e

incorruptible, al contrario de las falsas doctrinas que persiguen robar, matar y destruir.

2. La Comunión: gr. *koinonia* (2842 Código Strong's), es participar en compañerismo con participación, confraternidad, camaradería, contacto, relación entre los miembros de la congregación; es comunicarse unos con otros, es tomar parte de las diferentes actividades en la obra del Señor, gr. *koinoneo* (2841 Código Strong's), no es ser únicamente un observador sino uno que es parte de. En 1 Corintios 10:16 dice "*La copa de bendición que bendecimos, ¿no es la participación en la sangre de Cristo? El pan que partimos, ¿no es la participación en el cuerpo de Cristo?*"; significa que debemos ser partícipes de... y participantes en..., es una relación con doble vía, donde el discípulo se dispone a recibir, pero también a dar. Efesios 4:16 dice: "*de quien todo el cuerpo (estando bien ajustado y unido por la cohesión que las coyunturas proveen), conforme al funcionamiento adecuado de cada miembro, produce el crecimiento del cuerpo para su propia edificación en amor*", el crecimiento de la Iglesia se dará en la medida de una verdadera armonía y comunión, quien se ajustará, se unirá y se ligará de acuerdo al funcionamiento de cada miembro en amor.
3. El Partimiento del Pan: Mateo 14:19 "*Y ordenando a la muchedumbre que se recostara sobre la hierba, tomó los cinco panes y los dos peces, y levantando los ojos al cielo, bendijo los alimentos, y partiendo los panes, se los dio a los discípulos y los discípulos a la multitud*", la palabra partimiento viene del gr. *klasis* (2800 Código Strong's), que siendo partido sigue siendo uno, una indivisibilidad del cuerpo de Cristo, es la perfecta unidad, donde habiendo muchos miembros constituyen un solo cuerpo; 1 Corintios 10:17 "*Puesto que el pan es uno, nosotros, que somos muchos, somos un cuerpo; pues todos participamos de aquel mismo pan*", el pan es el cuerpo del Señor Jesucristo, quien se fragmentó por muchos, y sigue siendo uno. La palabra pan gr. *artos* (740 Código Strong's) es el pan material para la vida existencial, pero también representa el pan espiritual para la vida espiritual, (Mateo 4:3-4; Juan 6:63). Juan 6:51 "*Yo soy el pan vivo que descendió del cielo; si alguno come de éste pan, vivirá para siempre; y el pan que yo también daré por la vida del mundo es mi carne*", Cristo es el pan vivo, el pan celestial, el alimento espiritual para vida, del gr. *zoe* (2222 Código Strong's), que significa para seguir viviendo, de por vida, vida que

se resiste o se opone a la muerte, es una vida indestructible, sin fin (Hebreos 7:16), al contrario de la vida existencial o biológica gr. bios (979 Código Strong's).

4. Las Oraciones: gr. *prosucho* (4335 Código Strong's), que también puede interpretarse como una plegaria; la comunicación con el Señor es a través de las oraciones, la intercesión consiste en colocarse delante de Él para accionar en fe por las peticiones del prójimo. Hebreos 7:25 " *Por lo cual El también es poderoso para salvar para siempre a los que por medio de Él se acercan a Dios, puesto que vive perpetuamente para interceder por ellos*", El Señor actúa como el excelente intercesor a la diestra de Dios-Padre, hablándole al oído de nuestras necesidades; y nosotros con el auxilio del paracleto Espíritu Santo levantamos nuestras peticiones, las cuales deben ser de una manera ferviente con la Iglesia a Dios, Hechos 12:5. 1 Timoteo 2:1,8 " *Exhorto, pues, ante todo que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias por todos los hombres. Por consiguiente, quiero que en todo lugar los hombres oren levantando manos santas, sin ira ni discusiones*"; éste enunciado nos responsabiliza espiritualmente delante del Señor a velar e interceder en todo tiempo por la Iglesia, y el discipulado no es la excepción para ésta práctica.



## **ANTECEDENTES.**

El término castellano se deriva del latín *discipulus*, y significa alumno o aprendiz, un equivalente exacto de la palabra griega *mathetes*. Curiosamente, la versión LXX no contiene ejemplos del uso de *mathetes*, aunque la raíz se encuentra en Isaías 8:16 y 1 Crónicas 25:8. En la literatura griega la palabra es común como una designación para uno que estudia bajo la guía de un filósofo. Ocasionalmente se encuentra en el sentido de aprendiz. Leemos de los discípulos de Moisés (Juan 9:28) y de los de Juan el Bautista (Marcos 2:18). Los fariseos también los tenían (Mateo 22:16). A causa de la enseñanza inspirada de Jesús y de la obras, muchas multitudes le seguían y se entregaban a sí mismos con diferentes grados de convicción y lealtad. Un uso amplio y restringido del término puede discernirse en los evangelios y se aprecia con claridad en conexión con la elección de los doce. El último grupo fue escogido de una gran compañía de discípulos y por virtud de ésta selección llegaron a ser discípulos *par excelente* (Lucas 6:12-18). **(1)**

El nombre discípulo es dado más comúnmente a todos los seguidores de Cristo. La palabra aparece solamente en los evangelios y en Hechos y se refiere a aquellos que seguían las enseñanzas de Cristo. En Antioquia fueron llamados por primera vez cristianos (Hechos 11:26). Claramente se ve que eran los creyentes; eran aprendices en la escuela de Cristo (Mateo 11:28-30); ellos debían hacer discípulos (Mateo 28:19). Un discípulo de Jesús es uno que "cree en sus doctrinas, confía en su sacrificio, se empapa de su Espíritu e imita a su ejemplo". **(2)**

Un discípulo, alumno, aprendiz, que corresponde al gr. *mathetes*, de *manthano*, "aprender", es básicamente el alumno de un maestro. El término heb. Correspondiente *limmud* no es muy común en el A. T. (Is. 8:16; 50:4; 54:13), pero en los escritos rabínicos el *talmid* (1 Crónicas 25:8) es una figura familiar como alumno de un rabino, de quien aprendía el saber tradicional. En el mundo griego, de la misma manera, los filósofos estaban rodeados de sus alumnos. Dado que los alumnos a menudo adoptaban las



enseñanzas características de sus maestros, la palabra llegó a significar adherente a una concepción particular en religión o filosofía. El uso que le daban los judíos se ve en las referencias neo testamentarias a los discípulos de los fariseos (Marcos 2:18). Los judíos se consideraban, en última instancia, discípulos de Moisés (Juan 9:28), ya que sus enseñanzas formaban la base de la instrucción rabínica. Los seguidores de Juan el Bautista eran conocidos como sus discípulos (Marcos 2:18; Juan 1:35). Probablemente se aplicaba este término a sus seguidores más allegados. Practicaban la oración y el ayuno de acuerdo a sus instrucciones (Marcos 2:18; Lucas 11:1), y algunos de ellos le prestaron auxilio cuando estaban en la cárcel y se ocuparon de su sepultura (Mateo 11: 2-7). Aunque Jesús (así como Juan) no fue oficialmente reconocido como maestro (Juan 7:14ss), entre el pueblo era conocido como maestro o rabino (Marcos 9:5; 11:21; Juan 3:2) y los que se asociaban con él eran conocidos como discípulos. El vocablo puede aplicarse a todos aquellos que aceptan su mensaje (Mateo 5:1; Lucas 6:17; 19:37), pero también puede referirse más precisamente a aquellos que lo acompañaban en sus viajes (Marcos 6:45; Lucas 8:2ss) y especialmente a los doce apóstoles (Marcos 3:14). El discipulado se basaba en un llamamiento de Jesús Marcos 1:16-20; 2:13ss; aun Lucas 9:57ss presupone una invitación por parte de Jesús en términos generales). Comprendía la lealtad personal a él, expresada en otorgarle absoluta fidelidad, y en seguirlo en todo momento (Marcos: 8:34-38; Lucas 14:26-33). En algunos casos, por lo menos, significaba literalmente el abandono del hogar, de compromisos comerciales, y de las posesiones (Marcos 10:21,28), pero en todos los casos la disposición de poner en primer lugar las demandas de Jesús, sin calcular el costo, era la condición primordial. Semejante actitud sobrepasaba ampliamente la relación normal alumno-maestro, y dio un nuevo sentido a la palabra "discípulo". La fe en Jesús y la fidelidad hacia él son las condiciones que han de determinar la suerte de los hombres en el juicio final (Lucas 12:8ss). Aquellos que hicieron discípulos fueron enseñados por Jesús y designados como sus representantes para predicar su mensaje, expulsar demonios, y sanar enfermos (Marcos 3:14ss). Aunque estas responsabilidades fueron asignadas en primer término a los doce, no estaban limitadas a ellos (Marcos 5:19; 9:38-41; Lucas 10:1.16). Según Lucas, los miembros de la Iglesia primitiva eran conocidos como discípulos (Hechos 6:1ss, y frecuentemente a partir de ese momento). Esto aclara que los discípulos terrenales de

Jesús formaron el núcleo de la Iglesia, y que el modelo de la relación entre el Señor resucitado y los miembros de su Iglesia. Sin embargo, el vocablo no aparece fuera de los evangelios y Hechos, y otros escritores neo testamentarios utilizaron una variedad de términos (creyentes, santos, hermanos) con el fin de expresar en forma más completa las características del discipulado después de la pascua. (1)

Jesús enseñaba a sus discípulos con el propósito de que llegasen a ser como él, predicadores y maestros de las buenas nuevas del Reino, por lo que dijo: "El alumno no es superior a su maestro, pero todo el que esté perfectamente instruido será como su maestro", (Lucas 6:40). La historia posterior probó la eficacia de su enseñanza, pues sus discípulos continuaron en la obra que les había enseñado e hicieron discípulos por todo el imperio romano (Asia, Europa y África) antes del final del primer siglo. Esta fue su obra, en armonía con el mandato de Jesucristo en Mateo 28:19-20. Las palabras de cierre del mandato de Jesús: "Y, ¡miren!, estoy con ustedes todos los días hasta la conclusión del sistema de cosas", expresan con claridad que los cristianos están obligados a hacer discípulos de gente de todas las naciones hasta este mismo día. No hacen discípulos para sí mismos, los enseñados son discípulos de Jesucristo, pues siguen su enseñanza, no la de hombres. Por eso a los discípulos se les llamó cristianos por providencia divina, (Hechos 11:26). De manera semejante, Isaías también tuvo discípulos, pero no suyos. Eran discípulos que conocían la ley de Jehová y con quienes se hallaba el testimonio de esa ley (Isaías 8:16). Ser discípulo de Jesús no significa dedicarse a una vida contemplativa. Jesús no buscó su propia satisfacción, sino que siguió un derrotero que le enfrentó a la mayor oposición que el Diablo y sus agentes pudieron presentar (Romanos 15:3). Jesús dijo que sus discípulos deberían amarle a él más que a sus familiares más allegados y que a sus propias almas, amar a sus hermanos cristianos y producir fruto espiritual. La persona que quiere ser discípulo de Cristo tiene que tomar su madero de tormento y seguir los pasos marcados por él. Para hacerlo, ha de "despedirse de todos sus bienes", y a cambio recibirá muchas cosas valiosas, si bien con persecuciones, también con la promesa de la vida venidera, (Lucas 14:26, 27,33; Juan 13:35; 15:8; Marcos 10:29,30). Jesucristo se refirió al trabajo de arar para recalcar la importancia de efectuar el discipulado de toda el alma. Cuando un hombre expresó su deseo de ser discípulo pero puso la condición de que primero se le permitiese decir adiós a los de su casa, Jesús

contestó: "Nadie que ha puesto la mano en el arado y mira las cosas que deja atrás es muy apto para el reino de Dios" (Lucas 9:61,62). Los surcos que hiciera alguien que estuviera arando y se dejase distraer de su trabajo saldrían torcidos. De manera similar, si la persona a la que se invita al discipulado cristiano permite que se le desviara de cumplir con las responsabilidades concomitantes, deja de ser apta para el reino de Dios. Como ejemplificó el Hijo de Dios en su propio caso, hasta los lazos familiares más íntimos deberían subordinarse al cumplimiento fiel de la voluntad divina (Marcos 3:31-35; 10:29.30). **(3)**



## **DESARROLLO.**

### **Origen del Discipulado:**

“Cuando se hizo de día, llamó a sus discípulos y escogió doce de ellos, a los que también dio el nombre de apóstoles” (Lucas 6:13). A través de todo el ministerio terrenal de nuestro Señor, se da mucha importancia a la relación con los discípulos. Este fue instituido en una orden dada por Jesús, (Mateo 28:19), constituyéndose en tales aquellos que habían creído en El, siendo preparados en su vida espiritual para agradar a Dios. Este mandato es urgente llevarlo a cabo y desarrollarlo de una manera efectiva y responsable y que todo recién convertido sienta la necesidad de aprender y hacer para luego constituirse en un maestro discipulador. El discípulo es aquel que se ha comprometido a tomar la forma del maestro que le está enseñando, su carácter, su caminar, su pensar, su hablar, su ver y su oír, en nuestro caso el anhelo profundo de nuestro corazón es adquirirlo de nuestro Señor Jesucristo. El ser discípulo es algo más de aprender Biblia o de tener el privilegio de servir en la obra del Señor; significa estar comprometido, aprendiendo constantemente y poniendo por obra cada una de sus palabras ministradas, Hechos 1:1 dice: *"El primer relato que escribí, Teófilo, trató de todo lo que Jesús comenzó a hacer y a enseñar"*. El discipulado es parte de la obra de Dios en sus hijos, donde somos enseñados por nuestro maestro, Jesucristo, a través del otro paraclito y ayudador llamado Espíritu Santo. No todos los nuevos creyentes son discípulos, un verdadero discípulo es aquel que: (a) Tiene llamado a ser discípulo (Lucas 6:13), (b) Se compromete a obedecer, dejando para eso todos sus deseos (Mateo 8:19-22), (c) Permanecer en su Palabra (Juan 8:31), (d) Llevar mucho fruto (Juan 15:5) y (e) Su prioridad debe ser el de agradar a su Maestro (Lucas 9:57-62). El maestro discipulador viene a constituirse en la extensión del ministerio pastoral, es el brazo del Pastor en los hogares donde se realizan los estudios de la Palabra, tiene como responsabilidad el de alimentar y cuidar a los discípulos, deben ser idóneos y fieles (2 Timoteo 2:2); el Apóstol Pablo le advierte a Timoteo que debe

procurar con diligencia presentarse aprobado, como obrero que no tiene de que avergonzarse, y que maneje con precisión la palabra de verdad, (2 Timoteo 2:15), permitiendo con esto, que el Espíritu Santo haga en él la obra regenerativa, que su testimonio delante de los demás sea buen ejemplo para sus discípulos. La responsabilidad del discipulador no se enmarca únicamente en dar la enseñanza, debe estar al tanto de sus necesidades, inquietudes, deseos, y estar al tanto de sus malos momentos donde la vida espiritual tiene sus batallas con la carne y contra el enemigo.

### **La Preparación del Discipulador:**

El Señor Jesús antes de enviar a sus discípulos, los preparó de tal manera para cumplir la misión, los preparó espiritualmente. El ejemplo más claro que vemos en la Biblia es el de Pedro quien no había cursado estudios teológicos. Los siervos que aparecen en las Escrituras, pasaron por un período de preparación, tal es el caso de Moisés, Josué, Pablo, aún el más grande, nuestro Señor Jesucristo (Lucas 2:52). (a) El discipulador de éste tiempo, no pasa de esta regla de preparación, debe ser confeccionado con la convicción de un Cristo resucitado, la esencia de la enseñanza es la resurrección de Cristo, por eso el Apóstol Pablo dice: "*y si Cristo no ha resucitado, vuestra fe es falsa*" (1 Corintios 15:17); el discipulado es transmitir vida y si no hemos tenido la experiencia personal con la VIDA, ¿qué han de recibir los discípulos?, dijo Jesús "*El Espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida*" (Juan 6:63). Debemos encontrarnos con un Dios vivo, que se manifiesta con misericordia, gracia y poder; que nos enseña, nos guía, nos redarguye y esto lo hace diariamente. (Hechos 4:20) dice: "*porque nosotros no podemos dejar de decir lo que hemos visto y oído*", los escribas vieron la confianza y seguridad con que Pedro y Juan enseñaban, dándose cuenta que no tenían preparación pero habiendo estado con Jesús, ellos pudieron testificar éste enunciado. (b) Nadie que no sea lleno del Espíritu Santo podrá transmitir vida. Apolos era un conocedor y elocuente predicador de las Escrituras, sin embargo, le faltaba la unción del Espíritu (Hechos 18:24-28). Jesús mismo no empezó su ministerio, sino hasta que fue al Jordán; el Apóstol Pablo hablando a los de Corintio les dice: Ni mi mensaje ni mi predicación fueron con palabras persuasivas de sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de Poder. El Espíritu nos revela la Palabra, nos enseña y guía a toda verdad. Para la elección de quienes iban a servir en las mesas, escogieron hombres

lentos del Espíritu Santo y de Sabiduría, ¿cuánto más se requerirá del siervo que enseña?

(c) El levantar altar en el Antiguo Testamento era una práctica de quienes gozaban de comunión con Dios. En nuestro tiempo, esto representa la vida devocional del siervo de Dios. No se puede estar sirviendo, sin antes, haber estado a los pies del Señor (Lucas 10:38-42). Vida devocional implica dedicación a la oración en sus diferentes facetas (alabando, intercediendo, clamando, contemplando), Nuestro Señor llevaba una vida constante de comunión con el Padre, a pesar de las múltiples actividades que su ministerio requería; el siervo debe anhelar estar en la presencia de Dios como un deleite de su vida y no por rutina o religiosidad, debe ser sensible al Espíritu Santo, debe ser como huerto sellado y regado de donde todo buen fruto servirá para saciar, calmar, consolar la vida del discípulo. (d) El discipulador debe alimentarse constantemente del pan espiritual, "*Pero El respondiendo, dijo: Escrito está: NO SOLO DE PAN VIVIRA EL HOMBRE, SINO DE TODA PALABRA QUE SALE DE LA BOCA DE DIOS*" (Mateo 4:4). Las escrituras son útiles para enseñar, exhortar, corregir e instruir en justicia de allí la importancia de que la Palabra de Dios habite en nosotros en abundancia, (2 Timoteo 3:16; Colosenses 3:16). El maestro debe ser conocedor de la Palabra y de su uso correcto, para eso es necesario la dedicación al estudio de la misma, no tratando de leerla simplemente, sino rumiándola, meditando en ella (Salmo 1:2), escudriñándola por medio del Espíritu Santo y conocer así los misterios que fueron escondidos por mucho tiempo pero que ahora están siendo revelados. El discipulador no debe afanarse en preparar un buen tema, lo mejor es que el vaso se prepare para lo que el Señor quiere utilizarlo en la ministración de su Palabra.

### **Discipulado, Crecimiento Cualitativo y Cuantitativo:**

1 Corintios 3:6 menciona que Pablo sembró, Apolos regó, pero quien da el crecimiento es Dios; éste puede darse tanto en calidad o sea el desarrollo espiritual como en cantidad o sea el numérico. La Iglesia debe tener claro los dos conceptos para que la visión del "*ir y hacer discípulos a las naciones*" no se pierda y los ministros modernos no caigan en el peligro de la fama y el poder, procurando para sí congregaciones numerosas en donde la atención se descuida y por ende el desarrollo espiritual en el discipulado deja mucho que desear. (a) El crecimiento numérico: Es aquel que se da por la predicación de la Palabra, la cual engendra vida y constituye al hombre en un creyente, en Hechos 2:41 dice:

"Entonces los que habían recibido su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil almas"; igualmente se puede leer en Hechos 5:14 y Hechos 11:24. Esta es una labor en el atrio (figurándolo con el Tabernáculo de Moisés), es una función Evangelística, anunciando el sacrificio de Jesucristo para la salvación y el bautismo en agua. El término añadir viene del gr. *prostithemi* (**4369** Código Strong's) que quiere decir: adicionar, agregar, incorporar y sumar, la cual procede de dos raíces *tithemi* (**5087** Código Strong's) que significa colocar en un lugar y *pros* (**4253** Código Strong's) que es adelante o en dirección, los dos puede entenderse como colocar en un lugar o con dirección adelante. La predicación de la Palabra normalmente es en masa o a conglomerados de personas, en donde el corazón del creyente si está dispuesto recibe de ella, si se distrajo por un momento se pierde de ella, y si es de los que llegan a la Iglesia a cada ocho días en el día domingo su desarrollo espiritual será escaso; podemos tomar como figura el maná que en el desierto caía para todos los del pueblo de Israel y cada uno comía lo que quería, era un alimento para todos. (b) El crecimiento en calidad, espiritual o discipular: Este persigue la transformación del creyente a discípulo por medio de la Palabra, es la enseñanza que lleva al creyente a un crecimiento más profundo, más amplio, hablando espiritualmente. En 2 Timoteo 3:16-17, habla que la Palabra es para enseñar, reprender, corregir e instruir, lo cual en el hombre de Dios causa el equipamiento perfecto para toda buena obra. Hechos 6:7 dice: "*Y la palabra de Dios crecía, y el número de los discípulos se multiplicaba en gran manera en Jerusalén y muchos de los sacerdotes obedecían a la fe*"; el término crecer en gr. es *auxanoo* (**837** Código Strong's) que significa: ampliar, agrandar, aumentar en medida, en dimensión, en magnitud, término que se refiere a madurez espiritual, crecimiento de un ser animado, (aplicado en Colosenses 1:10; Efesios 2:21 y Hechos 19:20), El creyente debe pasar al plano de discípulo, a estar comprometido con la obra del Señor, aunque tenga que pagar un precio por ese derecho. Este crecimiento se da en el Lugar Santo, a donde únicamente el sacerdote entraba, el ministraba en la mesa de los panes de la proposición, donde podía comerlos, éste es el pan sacerdotal, que solo aquel que siendo sacerdote y practicante puede tener éste privilegio, todos somos sacerdotes de un nuevo pacto, (1 Pedro 2:9), pero no todos lo ejercitan. Al Señor Jesús en su ministerio terreno le seguían muchedumbres, pero al final solo los doce tomaron el compromiso y la responsabilidad

de ser discípulos. En Hechos 6:1-3 notamos que dentro de la congregación de los discípulos escogieron a hombres de buena reputación, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría para hacerse cargo de atender las mesas de las viudas, es en el discipulado donde se definen las funciones; a nivel de creyente no sucede esto porque no llenan los requisitos solicitados para ésta función. (c) El crecimiento en calidad y cantidad: Hechos 16:3-5 *"Pablo quiso que éste fuera con él, y lo tomó y lo circuncidó por causa de los judíos que había en aquellas regiones, porque sabían que su padre era griego. Y conforme pasaban por las ciudades, entregaban los acuerdos tomados por los apóstoles y los ancianos que estaban en Jerusalén, para que los observaran. Así que las Iglesias eran confirmadas en la fe, y diariamente crecían en número"*; crecía gr. *perissevo* (4052 Código Strong's) significa: superabundante en cantidad y calidad, excelente, rebosar, llenura, exceder en número y medida, abundar ricamente; aplicado en Lucas 12:15. Este crecimiento conlleva dos elementos: la adición numérica y la multiplicación espiritual, que es el verdadero crecimiento de la Iglesia la que se debe anhelar para llegar a la estatura de un varón maduro en la plenitud de Cristo. El discipulado es una herramienta para que el pueblo de Dios crezca espiritualmente y madure; luego como consecuencia se dé un gran crecimiento numérico. Dios añade al creyente y madura al discípulo y éstos cambiando su manera de vivir al ser enseñados, convirtiéndose en mensaje y en mensajeros: para después realizar el evangelismo personal tan importante y cerrar el círculo virtuoso. Hay muchos principios para lograr el crecimiento, se podría contratar una empresa de mercadotecnia o una agencia de publicidad y ésta poder sugerir que y como cantar, y que y como predicar; pero esto no es lo que desea Dios, es por el Espíritu Santo.

### **Las Relaciones entre Discípulo y Discipulador:**

Nuestro Señor Jesucristo, al llamar a sus discípulos no los escogió por sus méritos, sino porque le plujo en su soberanía hacerlo, sabiendo que en ellos formaría su carácter. Esta formación fue posible gracias a las virtudes que le caracterizaban, logrando de ésta manera entablar una perfecta relación entre discípulo y maestro. Las relaciones humanas es uno de los elementos necesarios para saber tratar a las personas, llevarse bien con ellas; es importante reconocer que nosotros no somos perfectos, solo así demandaremos perfección, que es lo que impide a veces relacionarnos. Existen algunos elementos, que



como ingredientes necesarios, deben estar presentes en la convivencia discipular: (1) Amor, (2) Comunicación, (3) Comprensión, (4) Sabiduría y (5) Paciencia. Como personas previo conocimiento de Jesucristo como nuestro Señor y Salvador, heredamos actitudes, modales, vicios, y costumbres. *"... estabais muertos en vuestros delitos y pecados, en los cuales anduvisteis en otro tiempo según la corriente de este mundo, conforme al príncipe que ahora opera en los hijos de desobediencia, entre los cuales también todos nosotros en otro tiempo vivíamos en pasiones de nuestra carne, satisfaciendo los deseos de la carne y de la mente..."* (Efesios 2:1-3). Fuimos formados en base a principios de este mundo, posteriormente anduvimos voluntariamente satisfaciendo nuestros apetitos carnales, algunos habiendo padecido traumas y otros, siendo víctimas de complejos. Todo esto podría ser causa que impida relacionarnos con el cuerpo de Cristo; si por el contrario hemos sido ministrados gozando de la libertad que Cristo da, nuestras relaciones con los demás serán buenas. Procuremos pues que no haya desavenencia, sino que los miembros se preocupen los unos de los otros de manera que si un miembro padece, todos los miembros se duelen con él, y si un miembro recibe honra, todos los miembros con él se gozan, (1 Corintios 12: 12-27). Dependiendo de la forma en que el alma del cristiano haya sido alimentada, así va a reaccionar ante las distintas situaciones de la vida diaria, es por eso que debemos atender la Palabra de Dios y ponerla por obra, para poder recibir la provisión espiritual para nuestra alma y que ésta a su vez pueda ser reprogramada para realizar aquello que es agradable a Dios y que al mismo tiempo nos haga aptos para toda buena obra y perfectos, (Efesios 4:12). Es por eso que la consejería, es tan importante para el desenvolvimiento como buenos creyentes y discípulos de Cristo ya que con ella podemos alcanzar la perfección del alma.



### **La Consejería:**

Todo consejo debe ser basado en la Palabra de Dios, para lo cual habrá que solicitarle a Dios que nos dé un Espíritu de Sabiduría e Inteligencia. Cuando el Espíritu no revela el consejo, es mejor solicitar ayuda, ya que un mal consejo puede ser de destrucción para una vida, para una pareja y hasta una familia. De las muchas palabras hebreas en las Escrituras para expresar la idea de consejo, las que más aparecen son el sustantivo heb. *et'sah* (6098 Código Strong's) y el verbo relacionado *ya'ats* (3289 Código Strong's). Aunque *et'sah* normalmente se traduce consejo, también se ha traducido proyecto en Isaías 8:10. En las Escrituras griegas se usa el término *sumboulion* (4824 Código Strong's) para expresar el concepto de consejo como sustantivo. De modo que el término consejo también puede significar voluntad, propósito, determinación, designio, como en Isaías 46:10: *"que el fin desde el principio y desde la antigüedad lo que no ha sido hecho. Yo digo: Mi propósito será establecido, y todo lo que quiero realizaré"*. A los hombres conocidos por su sabiduría se les aprecia mucho como consejeros 2 Samuel 16:23: *"El consejo que Ahitofel daba en aquellos días era como si uno consultara la palabra de Dios; así era considerado todo consejo de Ahitofel tanto por David como por Absalón"*. Debido a su posición, a veces eran objeto de sobornos para que usaran su influencia de manera corrupta. Ningún hombre es depositario de todo el conocimiento, por lo tanto, la persona que escucha el buen consejo es sabia (Proverbios 12:15), mientras que el rechazar el buen consejo procedente de consejeros con experiencia, como hizo el rey Roboam, es una locura 1 Reyes 12:8: *"Pero él abandonó el consejo que le habían dado los ancianos, y pidió consejo a los jóvenes que habían crecido con él y le servían"*. Dios es el de la sabiduría en el sentido absoluto. Es el único que no necesita a nadie que le aconseje, Isaías 40: 13-14: *"¿Quién guió al Espíritu del Señor, o como consejero suyo le enseñó? ¿A quién pidió consejo y quien le dio entendimiento? ¿Quién le instruyó en la senda de la justicia, le enseñó conocimiento, y le mostró el camino de la inteligencia?"*

Todo consejo provechoso debe tomarse en cuenta a Dios-Padre, cualquier consejo que se oponga a Él, carece por completo de valor que ni siquiera puede llamarse consejo (Proverbios 21:30).

### **Origen de la Consejería:**

La consejería pastoral, como práctica basada en un cuerpo de conocimiento organizado, se desarrolló en el siglo XX. En 1925, Antón Boison inició el entrenamiento clínico y supervisión de la consejería realizada por pastores en hospitales de enfermos mentales. En 1936 Richard Cabot, médico del Hospital General de Massachusetts, y Russell L. Dicks, ministro cristiano, empezaron a enseñar a pastores ciertos principios del ministerio con enfermos en hospitales. La práctica se extendió rápidamente, y hoy en muchos hospitales e instituciones los ministros aprenden consejería pastoral, por medio de la práctica combinada con el estudio académico (comúnmente llamado Educación Clínica Pastoral). Muchos seminarios teológicos protestantes proveen oportunidades para realizar trabajo clínico. (2)

### **La Consejería Pastoral:**

La consejería Pastoral es la labor de un ministro cristiano (o consejero laico capacitado) con el fin de ayudar a la gente por medio de la discusión personal de situaciones pertinentes para el aconsejado. Combina su conocimiento de la religión cristiana, su comprensión de la psique humana, y su destreza para realizar la entrevista. Sus propósitos inmediatos son: (a) guiar a la persona afligida a un entendimiento más adecuado de sus problemas, y (b) proveer condiciones favorables para que ella tome decisiones correctas desde el punto de vista cristiano y personal. La consejería pastoral se diferencia del cuidado pastoral, porque este último se refiere a todo el trabajo del ministro, a nivel personal y en grupo, para ayudar a crecer a los miembros de su Iglesia. La consejería pastoral se distingue de otras terapias profesionales, porque rara vez da atención al subconsciente, a los sueños y a los procesos sicóticos. Los consejeros pastorales tratan principalmente con problemas que presentan menos dificultad psicológica, como la aflicción normal, dificultades en el matrimonio, enfermedad física, culpa por el pecado, y asuntos de naturaleza religiosa y teológica. El pastor normalmente tiene menos entrevistas que los terapeutas; el promedio es de 8 y no más de 10 ó 12. Esto se debe a dos razones: (a) Los pastores activos no pueden invertir todo su tiempo en

consejería con unas pocas personas en sus Iglesias, y (b) no han sido capacitados para tratar con problemas más complejos que podrían surgir en la consejería prolongada. Hay tres valores principales en la consejería pastoral: (a) Provee apoyo moral y emocional a los cristianos afligidos, (b) les ayuda a encontrar soluciones sabias para sus problemas, y (c) en el caso de personas con problemas profundos, el pastor puede referirlas a terapeutas profesionales. (2)

### **La Consejería en el Discipulado:**

La consejería es toda asesoría que pretende darse a una persona, joven o adulta, para guiarla o dirigirla en el camino correcto, a efecto de evitar problemas y contratiempos. La persona que trata de dar consejería deberá asesorarse primero que los lineamientos que va a seguirse sean los correctos, tomando en cuenta que la mayoría de personas que se acercan a pedir un consejo, es porque desconocen la ruta a seguir y toman como base lo que le dicen. Por lo anterior, se considera importante que la persona que se va a dedicar a la consejería sea una persona que necesita preparación, no solo de tipo secular, sino espiritual; para tener un buen marco de referencia para poder ayudar a la persona que se acerca a escuchar su consejo; es recomendable que la persona que va fungir como consejero sea una persona cristiana que tenga madurez y experiencia en la vida espiritual y secular, para que no se cometan errores provenientes de fantasías irrealizables, que lo que hacen es arruinar al que recibe el consejo. Es importante hacer notar que las personas que se acercan a pedir un consejo, es porque han fracasado en más de una oportunidad en el intento de buscar solución a sus problemas y es por esto que buscan que se les señalen distintos métodos y caminos para arreglarlos, por lo que el consejero deberá escuchar pacientemente y detalladamente, para luego proceder a brindarle la ayuda con la guianza del Espíritu Santo. De lo contrario, el consejero se verá envuelto en dar lineamientos que no tienen el resultado esperado y así solamente se perderá tiempo. Debemos reconocer que casi todos los conflictos que presentan las personas, se deben a que no cumplen como debe ser con sus responsabilidades, esperando solamente recibir sus derechos, por lo que debe darse especial atención a ésta parte del tema. La responsabilidad son aquellos pasos que la persona debe dar, ante sus compromisos, para dar satisfacción a Dios, su familia, su trabajo y con las personas que le rodean; éstas pueden dividirse en: (a) Espirituales, y (b) Sociales. Es necesario señalar nuevamente

que la mayoría de los problemas se originan porque las personas no cumplen a cabalidad con sus responsabilidades, hay que hacer énfasis en el cumplimiento de las responsabilidades antes que exigir sus derechos. Los derechos son aquellos beneficios a que cualquier ser humano se hace acreedor; no está de más indicar que todos se dedican a exigir sus derechos, poniéndole especial atención a esto, llegando a extremos que las personas piden más de lo que les corresponde. Los derechos del creyente podemos dividirlos así: (a) en la iglesia, (b) en la familia, (c) en el trabajo, y (d) en la sociedad. La mayoría de las personas tienen problemas; algunas abrumadas por problemas de dinero o de educación de los hijos, esposas o maridos con dificultades personales, muchas con depresión nerviosa, con un vacío interior que les impide realizarse, otras esclavizadas por el alcohol, el sexo y drogas. Dios existe y es el mismo ayer, hoy y por los siglos, deseoso de que las vidas sean restauradas plenamente. Desde el principio de la Biblia notamos el interés de Dios en la restauración de todas las cosas; determinando que la simiente de la mujer heriría en la cabeza a la serpiente y ésta solo heriría el calcañal. (Génesis 3:15); provee un carnero para salvar a Isaac del sacrificio, (Génesis 22:13); y en Isaías, (Isaías 9:6), dice: *"Porque un niño nos ha nacido, un hijo nos ha sido dado, y la soberanía reposará sobre sus hombros, y se llamará su nombre Admirable Consejero, Dios Poderoso, Padre Eterno, Príncipe de Paz."*, que corresponde a Dios mismo en Jesucristo. Jesucristo en su ministerio terreno designó a la Iglesia para ministrar restauración de todas las cosas, mediante los ministerios como autoridades delegadas.

### **El Aconsejar Bíblicamente:**

(a) Cómo se producen los problemas: Sin una clara comprensión de cómo se producen los problemas, el buen consejo se puede convertir en poco más que una conversación amistosa, cálida, llena de buenas intenciones. En el fondo de la mente de muchos consejeros, escondida detrás de una apariencia tranquila y confiada, yace una insistente pregunta: ¿Qué puedo decirle que le sea de ayuda? Si el consejero ha leído recientemente algún libro sobre el arte de aconsejar es muy probable que diga amablemente: Comprendo..., con la esperanza de que el sujeto le crea. O puede ser que busque una oportunidad para afirmar enérgicamente que: Es pecado hacer eso. Debe arrepentirse y cambiar. Estos son los pasajes de las Escrituras que puede leer y le serán de ayuda... Tanto los consejeros profesionales como pastorales tienden a apoyarse en unas cuantas

técnicas y en dos o tres principios básicos, tal vez sin haber estudiado a fondo y con claridad sus esfuerzos como consejeros. Si un consejero tiene una amplia visión de la manera en que las personas caen en problemas, tendrán más probabilidades de comprender al que acude a él y tratará racionalmente de resolver el problema de acuerdo con una estrategia inteligente y sistemática. Un buen modelo que explique con claridad detalles básicos del funcionamiento humano, nos puede librar de un enfoque ligero, "como para salir del paso", y proveernos de al menos una cierta medida de precisión en nuestros esfuerzos como consejeros. Será un modelo que se pueda esquematizar fácilmente, a fin de tenerlos en mente en la ocasión de aconsejar.

(b) Necesidades: El primer concepto de este modelo es la necesidad. Como las personas son seres personales y físicos, tienen necesidades físicas y personales. Las necesidades físicas consisten en todo aquello que es necesario para mantener el cuerpo con vida: comida, ropa, techo, etc. Las necesidades personales consisten en todo aquello que se requiere para la supervivencia personal, para darle a la persona significación y seguridad, que son la base del valor personal. Necesitamos propósito y amor si queremos mantenernos vivos como personas. Muchos están muriendo como personas, y no se dan cuenta de su condición. Mientras mantienen la esperanza de más dinero, fama, prestigio, sexo, viajes, o cualquier otra cosa que les pueda proveer de significación y seguridad, siguen andando. Pero no bien se enfrentan con la terrible oscuridad de la insignificancia y la falta de esperanza de lograr ser alguien, los invade una desesperación profunda y aplastante. En ese momento se suicidan, o tienen una crisis nerviosa, o se vuelven psicóticamente introvertidos o extraños. Cuando una persona capta la verdad de que en Cristo tiene significación y seguridad comienza a practicar esa verdad viviendo en forma racional, responsable, obediente y dedicada, y se vuelve íntegra, vital, vibrante, plena. La vida, no importa lo difícil que puedan ser las circunstancias, vale la pena vivirse. Tiene sentido. Hay razón para seguir andando. Comienzan a surgir todas las características de una personalidad madura, completa en sí misma.

(c) Motivaciones: El segundo concepto del modelo es el de las motivaciones. Dicho en forma sencilla, la motivación es el impulso de satisfacer mis necesidades. Es esa sensación que me impele a hacer algo para poder ser significativo y sentirme seguro. Como personas caídas experimentamos un agudo y penetrante deseo de tener

significación y seguridad. Estamos dispuestos a gastar mucha energía personal en el esfuerzo de satisfacer esas necesidades. A esta profunda y compulsiva voluntad de satisfacer necesidades la llamamos motivación. La motivación, en sí misma, es una energía indefinida, al azar. Quiero hacer algo, moverme. Esforzarme mucho para llegar a ser una persona valiosa. Pero, ¿qué es lo que hago? ¿En qué dirección escojo moverme? ¿Qué me siento motivado hacer? ¿Qué se vuelve importante para mí? ¿Con qué objetivos despliego mi energía motivadora? La respuesta a estas preguntas es tan importante como sencilla: la dirección que me veo motivado a seguir en el esfuerzo por satisfacer mis necesidades, no dependen de las necesidades ni de la energía motivadora, sino más bien de lo que yo pienso que puede satisfacer estas necesidades. Las necesidades están allí, y me veo motivado a hacer cualquier cosa que creo que me dará significación y seguridad. La orientación inteligente requiere una buena comprensión de cómo se producen los problemas. A los médicos se les enseña una máxima: Primero el diagnóstico, después el tratamiento. ¿Cómo diagnostica usted este problema? Para mí, diagnosticar significa sencillamente entender qué fue lo que causó el problema y qué es lo que causó el problema y qué es lo que lo mantiene. (5)

### **Fundamentos de Comunicación Humana:**

Todos nosotros vivimos en comunión constante, muchos de los problemas humanos encuentran explicación en el proceso de la comunicación; el objetivo de la comunicación es el de obtener ciertos efectos deseados en el receptor, éstos pueden consistir en: (a) una alteración en los conocimientos, (b) un cambio de actitud y (c) cambios positivos en sus prácticas, éstos cambios se dan en el receptor.

### **Teorías de Consejería Humanística:**

(a) FREUD: Problema: egoísmo inconsciente y conciencia cruel. Solución: suavizar la conciencia y descubrir la motivación oculta. Resultado: En el mejor caso: hedonismo, socialmente aceptable y en el peor de los casos: apatía social.

(b) PSICOLOGIA DEL EGO: Problema: ego débil, ego dominante. Solución: ego fuerte, ego controlado. Resultado: En el mejor de los casos: orgullo y en el peor frustración.

(c) ROGERS: Problema: inhibición y bondad. Solución: liberación, bondad. Resultado: En el mejor caso: relativismo temporalmente y en el peor: hedonismo y anarquía desenfrenada.

(d) SKINNER: Problema: control casual. Solución: control sistemático. Resultado: en el mejor caso: reajuste mecánico y en el peor: tiranía tecnócrata, acumulación de hombre como hombre.

(e) EXISTENCIALISMO: Problema: pesimismo racional y pérdida de la esperanza. Solución: esperanza irracional. Resultado: en el mejor de los casos: sentido auto estimulado y en el peor: desesperación. Ninguna de las teorías anteriores suministra una base compatible con la revelación Bíblica. La ciencia ha recibido permisibilidad del Señor, en vista que Dios tiene puesto sus ojos sobre la Ciencia y en los tiempos finales la Ciencia aumentará; la Psicología, la Motivación, las religiones Místicas, el Control Mental y otras han aumentado sus conocimientos para solventar diversidad de problemas; alivian pero no llegan al fondo de ellos. (4)

#### **Terapia de la Realidad:**

Esta es una teoría de consejería que recalca la conducta responsable. El exponente principal es William Glasser en su libro Terapia de la realidad, asume que es imposible mantener la autoestima si uno vive irresponsablemente: "La moral, las normas, los valores, o la conducta correcta o incorrecta están íntimamente relacionados con la satisfacción de nuestras necesidades de auto valía". Por lo tanto, su propósito es enseñar a los aconsejados a mantener una norma satisfactoria de conducta, a corregirse a sí mismos cuando hacen lo malo, y reconocer sus méritos cuando hacen lo bueno. El autor respeto proviene de la autodisciplina y de la relación en amor con otros. Glasser sostiene que las personas tienen sólo dos necesidades esenciales en cuanto a su personalidad "amar y ser amados", y sentir que tienen valor para sí mismos y otros. Esto puede reducirse a una sola necesidad indispensable, experimentar amor auténtico en una relación segura. Aunque hay mucho de la terapia de la realidad que puede ser útil para el ministro cristiano, la dimensión redentora está ausente. El hombre caído no puede merecer salvación aparte de la gracia de Dios (Romanos 3:10-18, 23; Efesios 2:8). El peligro de usar esta técnica de consejería es que, en su afán humanista de amar al prójimo



como a uno mismo, puede descuidarse la dimensión vertical: Amar a Dios con todo el corazón, alma, fuerza y mente (Lucas 10:27). (2)

### **Teorías Cristianas de Consejería:**

Una teoría del arte de aconsejar en base a principios bíblicos es la siguiente:

- (a) Descubrir los sentimientos negativos y pecaminosos que dan como resultado una conducta negativa.
- (b) Descubrir la conducta negativa y pecaminosa que, junto con los sentimientos negativos, es causada por el pensar erróneo.
- (c) Descubrir la mentalidad pecaminosa. >REALIZAR EL CAMBIO MEDIANTE LA ENSEÑANZA<
- (d) Promover un pensar correcto.
- (e) Planear una conducta correcta producida por un pensar recto.
- (f) Descubrir los sentimientos que satisfagan a la persona, producidos por una conducta y mentalidad correcta. (4)

### **Consideraciones en la Consejería:**

- (a) Verificar si el creyente se encuentra en el orden de Dios, con su membrecía y compromiso en la obra del Señor.
- (b) Verificar si han nacido de nuevo.
- (c) Fecha que recibió a nuestro Señor Jesucristo.
- (d) Bautismo en agua.
- (e) Bautismo en Espíritu Santo.
- (f) Si ejercita los Dones Espirituales.
- (g) Si ofrenda y diezma.
- (h) Si en su hogar reina el orden de Dios.
- (i) Si la hermana está sujeta a su marido.
- (j) Si el hermano gobierna en su hogar.
- (k) Si los hijos están sujetos a sus padres y los honran.



### **Conclusiones.**

1. Es necesario entender la visión del discipulado, para no desviarnos y trabajar en pos de algo que no va a rendir frutos del Espíritu Santo; no nos mandaron a llenar Iglesias, sino hacer discípulos.
2. Si no se tiene la convicción de un Cristo resucitado, la tarea discipuladora será un fracaso; para ser testigos del Señor, es necesario esperar la promesa del Espíritu Santo, mantener la llenura y dejarnos guiar por El.
3. Vivir el Evangelio de Cristo teniendo comunión con El es una de las prioridades de todo ministro del Señor.
4. Es necesario evaluar a los discípulos para conocer si están asimilando y poniendo por obra la Palabra impartida; también es bueno compartir con ellos, porque esto permite conocerlos aún más, estrechar los lazos de amor y romper moldes, prejuicios, malos hábitos, etc.
5. Uno de los problemas que más afectan a los creyentes son los de tipo sexual, el cual puede afectar el desarrollo de la vida espiritual, es necesario que exista una consejería adecuada y progresiva, para poder alcanzar lo que Dios quiere que alcancemos.
6. La consejería requiere obediencia, para lo cual hay que rendir la voluntad, muriendo a los deseos y cumpliendo el plan de Dios en nuestras vidas.
7. Al venir a Cristo nos fue perdonado el pecado, y a través de la consejería se continúa el proceso de restauración trayendo sanidad a las heridas del pasado; el que está en Cristo nueva criatura es, las cosas viejas pasaron, todo está siendo hecho nuevo.
8. La persona encargada de la consejería debe ser madura espiritualmente, honesta y responsable, ya que la tarea que está realizando es de sumo cuidado y delicada, porque de lo que diga así será el resultado en las actitudes de la otra persona.
9. La honestidad es un elemento de la integridad del aconsejador, si no está en capacidad de dar respuesta o solución al problema, deberá asesorarse con otros ministros, antes de concluir con el consejo.

## **Bibliografía.**

1. Harrison E. Bromiley G y Henry C. Diccionario de Teología. Grand Rapids, Michigan, EEUU, Publicación y Distribución T.E.L.L. 1988.
2. Taylor R.S. Diccionario Teológico Beacon. The Paseo, Kansas City, EAU. Casa Nazarena de Publicaciones. 1995
3. Watchtower. Watchtower Library. Brooklyn, New York, U.S.A. Bible and Track Society of New York. 1996.
4. -----, (Iglesia de CRISTO ELIM). Primer Seminario de la Escuela de Oficialidad. 1988.
5. Crabb Larry. El Arte de Aconsejar Bíblicamente. Miami, Florida, EE.UU. Editorial UNILIT. 2000

